

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE, Timoteo 6:12

Redacción y Administración
INSTITUTO BIBLICO
Apartido No. 901

Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales

Suscripción
DOS COLONES EL AÑO
UN DOLAR ORO fuera del país
NUMERO SUELTO ₡ 0.10

Año III

San José, Costa Rica, 15 de setiembre 1928

Número 4

Editoriales

Nuestra Clínica-Hospital



El grabado presente representa nuestra clínica-hospital en construcción q' pronto abrirá sus puertas felizmente a esta culta y liberal capital josefina. Cúmplese pues, el ardiente anhelo de los evangélicos y liberales del país de tener un sitio, un hospital y clínica con principios libres y cristianos donde poder traer a sus pacientes para recibir la salud o pasar sus postreros días terrenales cuidados con nítido y excelente esmero, por manos piadosas y ungidas, por personas saturadas de la influencia del Médico de cuerpo y almas (Jesús), personas cuyo interés para los enfermos será la consolación en sus aflicciones y su bienestar corporal, espiritual y social, sin que tengan dichos pacientes que sufrir el acicate y las molestias de

¡Orad! ¿Por qué?

Por la campaña de Chile

Ahora mismo acaba de empezar en la ciudad de Talca, Chile, la gran campaña evangelística en aquella república bajo la hábil dirección del renombrado y ungido evangelista Enrique Strachan, canadiense y con sobradísima experiencia en estas labores espirituales.

Esta campaña cubrirá los puntos más estratégicos del país y abarcará un período de dos meses. Espera el Rdo. Strachan la cooperación de célebres evangelistas chilenos y argentinos y no dudamos que que ellos responderán al grito macedónico.

Suplicamos a todos los hombres y mujeres de fe que sienten pasión por las almas y la pronta venida del Señor que oren diariamente por el éxito de tan importante campaña evangelística, que oren por la edificación de las iglesias, dándoles nueva vida; que oren para que los obreros extranjeros y nacionales logren más elevada vida y más visión espiritual y porque el pueblo chileno rompa las murallas de los prejuicios hacia el Evangelio y los evangélicos.

los intolerantes y sin pasar por aprietos de conciencias.

El edificio es de dos plantas, bien construido y dividido. Ha sido hecha por administración y dirigida su construcción por el consagrado hermano don Rubén Monge. Tendrá más de veinticinco habitaciones para todos los usos indispensables de hospital.

Los pacientes pudientes recibirán el mejor trato posible en San José por módicos precios. Contamos con un cuerpo de enfermeras nacionales y extranjeras cristianas, bien preparadas en colegios y hospitales cristianos.

La niñez será preferida y bien atendida. Habrá un departamento para los niños de todas las clases sociales. Es la intención de la clínica, buscar mediante lo que ella produzca, el bienestar de los niños desamparados y pobres.

El salón de cirugía será moderno y bien equipado.

Contará el edificio con salones cómodos de espera para los que serán atendidos por los doctores y enfermeras. Allí recibirán aliciente espiritual y literatura apropiada a sus almas.

Será un centro de influencia cristiana, de regocijo para los enfermos de todas las edades, pero en especial a la niñez. Haremos de ella el templo de la salud, del cuerpo y del alma, la antigua fuente de Betesda, donde haremos con la intervención del Médico Jesús, curaciones milagrosas, con la diferencia, que Betesda tenía cinco

puertas abiertas para los enfermos y nuestro hospital tendrá todas sus puertas abiertas para todos los enfermos.

Los pobres recibirán inmenso beneficio. Los ricos serán los que contribuirán a su sostenimiento. Todo lo módicamente cobrado a los pudientes será empleado en beneficio de los desheredados y necesitados. No es una empresa comercial, es una institución benéfica. Es el fruto del cristianismo práctico.

En unión al gran templo que levantamos ahora mismo en el centro de la capital, el Instituto Bíblico, que funciona bajo los auspicios de la Campaña de Evangelización Latinoamericana, abrirá al público un dispensario gratis para personas de todos los credos.

S. M. A.

Sección de Controversia

Romanos nunca, cristianos siempre

Por qué no somos romanos

Inquiriría una amiga por qué no éramos católicos, apóstólicos, romanos y fácilmente pudimos despejar la nube de su maremagnum religioso, después de entrar a fondo en historia de la iglesia.

Constantemente se confunde el cristianismo con el romanismo, como se confunde la paja y el trigo. Nosotros que nacimos y nos criamos dentro del romanismo y en tierras dominadas por la influencia de las sayas clericales sabemos por experiencia y en teoría que las enseñanzas y el espíritu de ese romanismo son antitéticos a las enseñanzas y espíritu de Cristo. Habiéndonos regresado, mediante la gloriosa reforma a los fundamentos del Sermón de la Montaña y de haber bebido en la fuente del Gólgota, nos sentimos eminentemente cristianos y jamás romanistas, porque no conciliamos con los pseudo-cristianos cuya cabeza directriz es un papa.

Este sentido religioso antagónico al romanismo, ha existido en todas las edades de la era cristiana: partidos religiosos que sólo han buscado la gloria de Dios y la implantación de las libres y límpidas enseñanzas de Jesús y sus apóstoles, tal cual fueron vertidas por sus tiernos e inspirados labios; a esos hombres, que necesariamente abrían sus corazones a la verdad, proclamaron la reforma de las costumbres y los principios y que hicieron hincapié en que cesaran las inmoralidades en la vida de los directores religiosos, llamado clero, se denominaron en sus épocas, por valdenses, cátaros, albigenses, hugonotes, anabaptistas, luteranos o calvinistas, en una palabra: protestantes o herejes. La voz de sus directores Valdo, Arnaldo de Brescia, Hus, Savonarola, Wicliffe, Svinglio, Calvino y Lutero, hizo temblar a Roma, huir al papa, conmover a Suiza y sacudir el feudalismo de Francia y la bota imperialista del papado en Alemania. Fue dicha voz como rayo refulgente que demolía las empedernidas conciencias, haciendo de estos países vasallos de Cristo y amantes defensores de la reforma de vida y enseñanza: llevó el río de la verdad cristiana a su antiguo cauce.

No somos romanistas por que no queremos ser participantes de la abominación que sobrevendrá a Roma por causa de su apostasía al apartarse de las enseñanzas de Cristo y de los apóstoles. Digo abominación porque el apóstol de los gentiles dice:

"El espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fé, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios. Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. Que prohibirán casarse, y mandarán abstenerse

de las viandas que Dios crió para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que han conocido la verdad". Solamente Roma ha apostatado; ella sólo, ha cauterizado y ha esclavizado las conciencias, teniendo sus hombres *apariencia de piedad*, hablando toda clase de mentiras y con hipocresía. ¿Quién sino Roma la astuta enseña absurdas doctrinas e inventa milagros? ¿Quiénes sino los romanos prohíben el casamiento legal para hacerlo ilegal? Ella es la única sociedad que combate el matrimonio y está en contraposición al dicho de Dios: "no es bueno que el hombre esté solo". Es muy fácil probar que el romanismo no es cristianismo. Si Roma tiene un aparente crecimiento se debe a que hay mucha candidez de parte de ciertos protestantes al aceptar a Roma como cristiana por aquello de contemporizar.

El cristianismo protestante considera a Cristo como sólo Salvador y Mediador mientras que Roma substituye a Cristo por María como mediadora. La historia nos refiere que después de los tristes cuadros de declaración por causa de las guerras religiosas en Europa, los cristianos moravos ponían en sus casas este texto: "La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado" y al llegar los romanos, en lugar de los textos colocaban la imagen muda de la virgen María. ¿Y cuántos no conocen la tan repetida e insolente historia de la visión de aquel fraile sobre las escaleras blanca y roja para subir al cielo en que en la blanca aparecía María y en la roja Cristo, y que sólo podían subir los que iban a través de la blanca. ¿Cómo es posible que podamos ser romanos con semejantes patrañas?

Nosotros no podemos ser romanistas porque no damos a María la *primacia* que pertenece sólo a Jesús. Ella misma halló su salvación en "Jesús su Salvador". El hacer lo contrario sería predicar otro Evangelio que el que predicaron los apóstoles.

No somos romanistas y sí cristianos evangélicos porque nos basamos exclusivamente en lo que Cristo enseñó y en lo que nos ordena la palabra de Dios. Roma, apartándose de la Biblia, interpolando en ella libros y porciones que no recibieron la canonización de los judíos ni la autoridad patristica, acude, atrevidamente a sostener sus doctrinas erradas, en las fuentes de la tradición y con ella establece *nuevos decretos antibíblicos*. De ahí, que, en la actualidad, niegan la copa de la comunión a los creyentes cuando se la daban en los primeros siglos, según leemos en el capítulo dos, sesión veintiuna del Concilio de Trento. No podemos ser romanistas porque para

nosotros la única regla de fe y base de la iglesia cristiana es *sola y toda* la Biblia.

No podemos ser romanistas porque la Biblia nos dice que amemos a todos, aun a nuestros enemigos: que toleremos a los débiles y oremos por aquellos que nos persiguen y sin embargo, Roma cual iracunda fiera ordena *odiar, perseguir, excomulgar y exterminar* a los que no creen como ella, llegando al extremo de haber quemado a millones. Roma se ha embriagado y bañado en y con la sangre de los inocentes. Y no digamos que la iglesia no patrocina esto. ¿Quién no se recuerda del Papa Gregorio XIII que con sus cardenales, después de ordenar el disparo del cañón de San Angelo y de haber iluminado a Roma, marcharon en procesión solemne para ir a adorar a las iglesias y dar gracias a su Dios por el *heroísmo* de los fieles católicos cometido en la célebre matanza de San Bartolomé? Pero hoy se argumenta que Roma ha cesado en su persecución. Seguimos sosteniendo que Roma es siempre la misma e inalterable en estos procedimientos, ha sido debido a su *impotencia*. No tiene ella el poder judiciales a sus fines. Si ha variado en los procedimientos, ha sido debido a su *impotencia*. No tiene ella el poder ilimitado que tenía en tiempo de Carlos V. Pero su espíritu de intolerancia y exterminación de aquellos que no tenemos la dicha de comulgar con ella, es invariable y los hechos de México, España y Costa Rica hablan por sí solos. Hoy sufre encarcelación Carmen Padín, mártir evangélica en Segovia, España por no estar de acuerdo con Roma respecto a la enseñanza de María: allá en México cuelgan a un Ministro Evangélico a un poste por predicar la verdad y asesinan en público banquete, en nombre de Cristo Rey al gran patriota de Obregón por haber dado comienzo al sostenimiento de las leyes de la reforma; y aquí en Costa Rica se ultrajan y abofetean a los señores Strachan y estudiantes del Instituto Bíblico e incitan al pueblo para que atropellen aquellos que combatimos los grandes errores de su clero y sus doctrinas en nuestra evangélica.

No podemos ser romanistas porque nosotros sostenemos que Cristo fue ofrecido como misa perpetua y eterna por nosotros en el Calvario y que en el madero él llevó nuestros pecados, mientras que la iglesia de Roma practica constantemente la misa expiatoria negando así la efica-

cia de la sangre de Cristo. ¿Cómo es posible que el mismo Jesús pueda ser contenido e inmolado diariamente en sacrificio misal? El Concilio de Trente *creyó y ordenó* que se celebrara ese sacrificio como verdadero propiciatorio (sesión veintidós del Concilio de Trento). Nosotros como cristianos sostenemos que esto es pura herejía y que Cristo fue la víctima por nosotros y dijo: "Misericordia quiero y no sacrificio".

No somos romanistas porque Roma es idólatra, peor que cualquiera de las religiones paganas del mundo y que está violando abierta y descaradamente, sin ruborizarse, el mandamiento de su Biblia que dice: "No te harás imagen ni escultura, etc." "no te inclinarás ante ellas para adorarlas, etc." Ya Roma no tiene más nombres que poner a María y a Cristo. Para cada santo tienen una adoración distinta y hoy clasifica la adoración en *latría, dulía o hiperdulía*. Nosotros sostenemos, basados en la Palabra de Dios que ni San Pablo, ni San Pedro, ni los ángeles y ni María admitieron adoración alguna y que al unísono contestaban a los que pretendían adorarles: "Adora a Dios". Que Cristo dijo: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás". Que solo rendimos adoración al Dios Padre, al Dios Hijo, y al Espíritu Santo por conducto de la persona excelsa de Nuestro Salvador Jesucristo.

No podemos ser romanistas porque ellos sostienen que un sacerdote ya sea bueno, lascivo, o inmoral tiene poder para perdonar pecados cuando nosotros sostenemos públicamente que ese poder estriba sólo en el Señor Jesús y en su sangre.

No somos romanistas porque ellos sostienen que el hombre se justifica por las obras, mientras que nosotros sostenemos que el hombre es justificado por la fe, de acuerdo con la palabra de Dios que dice: "porque por las obras de la ley ninguna se justificará delante de Dios"; y el "justo vivirá por la fe". Si, creemos que el hombre justificado, regenerado y transformado por el poder del Espíritu Santo imprescindiblemente hará toda clase de buenas obras en su propio bien y en el de los demás, pero nunca para salvarse. Somos salvados por los méritos de Jesucristo.

S. M. ALFARO

Cristo y Christna

Para "EL MENSAJERO"

El Cristo de los Evangelios y el Christna de la India, son el mismo? es el primero una copia del segundo?

Vamos a citar las mismas palabras de Luis Jacolliot: "Es que Jesús pasó casi ignorado por el mundo antiguo, que apenas se fijó en él, y solamente más tarde sus discípulos hicieron de él un héroe legendario, sirviéndose de profecías hebraicas, inspirados por el Oriente y tomando de Christna su moral y hasta algunas de las particularidades de su existencia, escogiendo las menos sobrenaturales, las más probables".

Los espiritistas, teosofistas y otros que pretenden oscurecer la grandiosa obra realizada por Jesús en el mundo, acuden a Jacolliot, el célebre admirador de la India y de su filosofía, en busca de argumentos con que apoyar sus conclusiones.

Ya hemos dicho (1) que Luis Jacolliot fue engañado

por su preceptor indio, y que sobre este engaño se funda actualmente casi todo el ataque que se hace a la incomparable originalidad de Jesús.

Intentaremos demostrar basándonos en la autoridad del eminente sanscritista Max Müller, del Prof. Aníbal Fiori, del mismo Jacolliot y otros, que Christna y Cristo son completamente distintos, que las supuestas analogías entre ambos sólo existen muy superficialmente y que el Cristo de los Evangelios está muy por encima del Christna de la India.

En primer lugar, deslindaremos el tan manoseado asunto de la semejanza de nombres para que el lector se dé cuenta exacta de que, lejos de haber sido analogía sospechosa, se abre un abismo insondable entre ambos personajes.

Según Jacolliot, el *mesías* indio fué llamado Iezeus

por sus discípulos, en una ocasión en que se mostró a ellos todo el esplendor de su gloria. Habiendo una diferencia de 3500 años entre el mesías de India y el mesías de Israel, la conclusión es que este último se apropió del pomposo título Iezeus-Christna (Jesucristo en buen castellano) o, como dice Jacolliot, que sus discípulos le inmortalizaron con un nombre, una moral y un poder prestado.

En cuanto al Mesías de Israel y del mundo, el nombre de Jesús no le fue puesto por sus discípulos sino por el ángel que dijo, "y llamarás su nombre *Jesús*, porque él salvará a su pueblo de sus pecados", siendo "Jesús", por tanto, sinónimo de salvador". ¿Pero qué diremos del nombre Jezeus que Jacolliot le aplica al mesías indio?

¡Ay, amigo mío! La palabra "Iezeus" no es palabra india: no se encuentra en ningún diccionario sánscrito. Es como diría Milesbo, una palabra que nunca ha existido, y pertenece a la gran familia de palabras inventadas que el receptor indio de Jacolliot fabricó, por buena paga, para su ilustre discípulo.

Con respecto a Cristo y Christna, la semejanza es evidente, pero, ¿se deriva la palabra Cristo de Christna? ¿Tienen originalmente el mismo significado? NO. La palabra "Cristo", que se deriva del griego, significa "ungido", y es equivalente a la voz hebrea "mesías", es decir, el consagrado. En cambio, la palabra "Christna", que viene del sánscrito, es un adjetivo que significa "negro", y fué aplicado a Quiscena, el titulado redentor indio, por el color oscuro de su piel. De modo que, Quiscena-Christ-

na (nunca Iezeus-Christna) es simplemente, Quiscena el Negro. ¡Cuánta diferencia entre un nombre y otro! Uno, Jesús el Ungido; otro, ¡Quiscena el Negro! ¿Dónde está la semejanza? ¿Dónde está el préstamo?

Y lo mismo podríamos decir, de los títulos de mesías, salvador, hijo de Dios, etc., que Jacolliot atribuye a Christna. Estos nombres, si no son inventados, como sucede casi siempre, no tienen nunca el mismo significado en ambos casos. En la filosofía de la India significan una cosa; en la Biblia otra muy distinta. Sólo la mala fe y malicia del que cierra sus ojos a toda evidencia, puede arribar a una conclusión opuesta.

En segundo lugar, examinaremos las supuestas semejanzas históricas que tanto han influido en el espíritu de Jacolliot para deducir que el Cristo de los Evangelios es una copia del Christna de la India. Parangonaremos los hechos sobresalientes de estos dos personajes, dejando al lector en libertad de sacar las conclusiones.

Empecemos con Devanaguy, la madre de Christna. El nacimiento de ésta estuvo rodeado del más profundo misterio, habiendo sido anunciado por el dios védico Vishnú. Nada se dice de María, la madre de Jesús, en este respecto, sino que ella nació como nacen todas las demás mujeres.

Según los libros védicos, Christna es la octava encarnación de Vishnú. Jesucristo es la única encarnación de Jehová, el sólo y verdadero Dios.

M. E. Martínez
Puerto Rico

(Continuará)

Sección de Cultura Espiritual

¿Dónde hallar la felicidad?

No hay asunto que tanto preocupa al afortunado y al desgraciado como este, ni hay objeto que tanto se persigue como la dicha. Sin embargo, bien podemos preguntar: ¿Son generalmente felices los hombres? Pregúntate a tí mismo, amigo: ¿eres tú feliz? ¿Has encontrado para el corazón la paz que desea, la bienaventuranza que anhela, la verdadera satisfacción que requiere?

¿Se halla la verdadera felicidad acaso en los placeres mundanos? Pregunta a los que han vaciado la copa del deleite, y dirán que en el fondo hay heces, la hiel de las pasiones y las amarguras de la muerte. Pregunta a los que entraron en la vida bajo circunstancias favorables y persiguieron la felicidad, si lograron lo que buscaban, y a los que alcanzaron las alturas de la fama, si allí disfrutaban en paz de la dicha sin interrupción, y sabrás que todo aquel que ha buscado la felicidad tan sólo en lo que ofrece este mundo, nunca ha logrado su objeto. Y esto es perfectamente natural, porque somos seres de la eternidad, destinados para fines superiores y una bienaventuranza más pura y elevada que proporciona la tierra.

¿Pero no existe nada que pueda satisfacer el corazón humano que tanto anhela la felicidad, no existe dicha verdadera? Por cierto que sí, alabado sea el santo nombre del Señor, sí, existe una felicidad perfecta que llena el corazón de regocijo y bienaventuranza celeste. *Esta felicidad consiste en poseer al Señor Jesús*. Si se le permite a él posesionarse del corazón y ocuparlo, él llenará el vacío que ninguna otra cosa puede llenar, él sanará el corazón quebrantado, él cicatrizará las heridas dolientes

inferidas por las espinas del pecado, y él nos concederá su paz maravillosa. Esta felicidad no se agota como las fuentes mundanas de gozo, sino que dura por toda la vida y permanece en la misma hora de la muerte.

La causa de la desdicha de tantos es que permiten al pecado engañarlos: "Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios" dice la palabra de Dios y también agrega: "No entrará en ella ninguna cosa sucia o que hace abominación y mentira; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero". Por tanto, querido amigo, si quieres ser feliz ahora y por la eternidad, es preciso que te arrepientas y confieses el pecado al Señor y seas salvo de su dominio mediante la sangre de Jesu-Cristo, porque "la sangre de Jesu-Cristo, el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado". Poco importa que te consideres el primero de los pecadores o el más mínimo de ellos. El mismo medio de purificación se requiere para el uno como para el otro y la misma sangre limpia perfectamente de toda mancha.

Alma sedienta, tu que has bebido de las fuentes miserables del mundo y has experimentado sus desengaños, entrega tu corazón al Señor Jesús que te ama y te puede hacer verdaderamente feliz para esta vida y para la venidera. El te convida diciendo: "El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye diga: ven. Y el que tiene sed venga: y el que quiere, tome del agua de la vida de balde". Apoc. 22:17.

Trad. Arboleda

¿Quién podrá ser limpio?

Aquel célebre rey Salomón que en un tiempo apartado del camino de Jehová hizo marchar su orgullo a la par que su reinado, después que nuevamente la misericordia de Dios se extendió sobre él, a base de una profunda experiencia pudo exclamar lleno de arrepentimiento: "¿Quién podrá decir yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de pecado?"

El paciente Job que en medio de su inocencia recibió las pruebas del Señor, y sin maldecir soportó las tribulaciones, demostrando que el sufrimiento era la consecuencia de su pecado, nos dejó esta sentencia tan profunda como cierta; "El hombre nace para sufrir como le centella para volar".

El apóstol Pablo que pudo gloriarse en Cristo de su ministerio exclamó también: "No hay justo ni aún uno"; y a fin de que nadie pudiese presentar excusa o alegato, o se constituyese en una excepción en la humanidad caída, San Juan nos transmitió esta otra verdad: "Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros".

A pesar de todo, y aún de la confesión de los mismos paganos que declaran la existencia real del pecado en la humanidad, tales como Cicerón, Crates, Séneca, Ovidio, etc., quienes a una y de común acuerdo levantan hacia lo alto la exclamación: "Todos somos perversos; es imposible hallar un hombre sin pecado; conozco lo bueno y hago lo malo"; a pesar de todo esto, hoy por hoy se levantan en medio de las sociedades ciertos individuos que pretenden a todo trance justificarse ante los hombres para pasar como perfectos que no tienen necesidad de limpiar sus corazones y que para ellos no murió Jesucristo. A estos hombres el orgullo los ha cegado de tal manera, que son impotentes para ver su propia miseria; y si existe algún pecado que merece mayor castigo, es este orgullo, semejante al que precipitó al mismo Luzbel desde lo alto de la gloria hasta la profundidad del infierno, caída que hizo exclamar a Isaías: "Cómo caíste del cielo, lucero que salías a la mañana". Mas, quieran o no quieran, confiesen o no, el hecho de que el pecado está en ellos, acaso en mayor escala que en los demás, se demuestra por ese mismo orgullo que los domina y por la palabra divina que dice: "Por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte" y "la muerte pasó a todos los hombres por cuanto todos pecaron".

Sin embargo, fuera de estos arriba mencionados, hay otros individuos que si bien confiesan su pecado, buscan el remedio en otras fuentes y otros caminos, o no lo buscan siquiera.

A tres categorías podríamos reducir a todos los hombres que abriga esas ideas:

1º—Hombres que confiesan ser pecadores, pero que quieren salvarse por sí mismos.

2º—Hombres que pretenden purificarse en las fuentes puramente humanas.

3º—Hombres que por el temor de sus innumerables pecados rehúsan purificarse.

En cuanto a los primeros, no podemos menos que decirles que pierden miserablemente su tiempo persiguiendo la bondad en sí mismos para encontrarla, pues nadie puede dar lo que no tiene, y siendo así que el corazón humano está despojado, en su estado natural, de todo atavío espiritual, nunca podrá producir buenos resultados que re-

dundan en provecho del individuo "¿podrá el árbol malo dar frutos buenos?" El perfeccionamiento y la limpieza del corazón se consiguen a base de espiritualidad, pero "el hombre carnal no puede ver las cosas espirituales". El profeta Jeremías en pocas palabras resume la condición del hombre y su imposibilidad de limpiarse y espiritualizarse a sí mismo: "¿Podrá el negro cambiar su pellejo y el leopardo sus manchas? Así también ¿podréis vosotros hacer el bien estando habituados a hacer el mal?"

Tratándose de los segundos, o sea de los que buscan la purificación en las fuentes humanas, como la Teosofía, el Espiritismo, el Evolucionismo, o cualquier otra religión y aún el mismo Romanismo, Jesús dice claramente que El es el único Camino, la única Verdad y la única Vida: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; nadie viene al Padre sino por Mí". Las doctrinas o fuentes humanas son simplemente flores que al caer la tarde se marchitan y no permanecen en estabilidad, pero la religión de Dios es la única fuente que permanece para siempre y la recomendación de Dios por boca del profeta Jeremías es: "Paraos a los caminos y mirad, y preguntad por las sendas antiguas cual sea el buen camino y andad por él y hallaréis descanso para vuestras almas". "No hay otro nombre debajo del cielo en que podemos ser salvos", dijo el mismo Pedro, señalando únicamente a Jesucristo como el solo autor de toda salud. Los hombres, sintiendo el peso opresor de su pecado, quieren descargarse de él y fatigados recorren por todas partes, pero la experiencia les va diciendo: "en vano, en vano" y Dios confirma esto mismo: "¿Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo no en hartura? Inclina vuestros oídos y venid a Mí; oíd y vivirá vuestra alma..." ¿Quién ha podido decir como Jesucristo: "Venid a Mí todos los que estáis cargados y trabajados, que yo os haré descansar? Nadie, absolutamente nadie.

Resta decir algo de los que pertenecen a la tercera categoría, o sea de los que por el número y la fealdad de sus pecados dicen como Pedro: "Apártate de mí, Señor, que soy hombre pecador".

A estos hombres dice el Señor que dejen su temor y que El no vino a buscar a los salvados, ni a limpiar a los limpios, sino "a buscar y a salvar lo que se había perdido" y dijo además: "si no te lavare (yo), no tendrás parte conmigo". Pero, es aun más expresiva la invitación que a estos hombres hace el Señor, pues dice: "Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana"; y añade en otra parte: "Al que a Mí viene no le echo fuera".

¿Qué más se puede esperar de un Dios tan bondadoso? No hay otro nombre en que podamos ser salvos, pero Cristo se presenta como el único poderoso para limpiar el corazón y descargar del peso del pecado que oprime a todos los mortales; entonces, ¿no nos animaremos para ir solo a El?

El salmista David decía: "Límpiame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve" y el Apóstol Pablo después de decir: "Miserable hombre de mí, ¿quién me librára del cuerpo de esta muerte?" al cabo de algún tiempo, cuando pudo sentir el poder de Cristo en su vida, declaró: "Gracias a Dios por Jesucristo, Señor Nuestro".

Sí, aquí está el remedio, la fuente sanadora y purificadora: Cristo Jesús. Para todos se presenta como médico celestial, y El, que lavó los pies de sus discípulos, tiene poder para limpiar nuestros corazones y "la Sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado".

¿Quién no podrá ser limpio? Solamente aquel que acude a la Sangre de Cristo. ¿No quieres ser limpio? Acude hoy al Salvador.

Pecador, no te alejes,
Cristo te dice: "Ven,
Tendrás en Mí, salvación
Y perfecto perdón".
Pecador, no te alejes
De la faz del Señor,
Pues El, con voz de tierno amor,
Vuelve a decirte: "Ven".

M. Montaña Guillén

Cuando reine el Anticristo

II

Por O. J. Smith

7 Falsos profetas (vers. 11)

Muchos dirán: ¡Jesús! Entonces será la oportunidad más deseable de Satanás. La iglesia será perseguida. Muchos andarán distraídos, enloquecidos. Y en esos instantes, el diablo, valido de su oportunidad, como es natural, enviará a sus emisarios a proclamar paz y así engañarán a los que prestaren atención a sus sugerencias de escape. ¡Cuántas falsas figuras de estos no tenemos ya en evidencia!

8 Iniquidad (vers. 12)

Parece que ya el desorden y el crimen han llegado al apogeo. Habrá sin embargo, otra etapa peor. Esta será abierta, pública, sobreabundante, desenfrenada y sin respeto a la ley.

9 Frialdad Religiosa (vers. 12)

Es casi imaginable que millares de los que profesan ser cristianos en nuestras iglesias, pero que no han nacido de nuevo por la operación del Espíritu Santo, continúen proclamándose cristianos en su exterior en medio de la persecución y sufrimiento! Estos a la postre, serán desmascarados y puestos en el lugar que les corresponde en la misma persecución que hará distinguir a los reales o verdaderos cristianos-ardientes para con Dios. Los falsos profetas querrán entonces, muy ansiosos, aceptar sus mensajes. Pero gracias a Dios, que habrá otra compañía. "Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo" (vers. 13). El verdadero fin se acerca. Aquellos que realmente son hijos de Dios perseverarán. Y la promesa implica una libertad física del Anticristo venidero. Las persecuciones, que señalarán a los hipócritas, robustecerá y preparará a los verdaderos creyentes y los animará para la rigurosa y terrible prueba.

10 Evangelismo Mundial (vers. 41)

Y ahora llegamos a la última de las señales precedentes a la tribulación. Cada una de las naciones habrá oído el Evangelio. No quedará nada que cumplir. El fin, el verdadero fin a la postre estará a la mano. La septuagésima semana de Daniel está ya a medio terminar y solo restan tres años y medio de la época. ¡Pero cuántas cosas terribles habrán de suceder durante el período restante antes que venga Cristo!

¿Y cómo sabemos que hemos llegado a este punto? ¡De eso, no hay duda! Jesús inmediatamente pone su dedo en un terrible acontecimiento. Lo llama El "la abominación del asolamiento". Oídlo bien: "Cuando viereis la abominación del asolamiento, que fué dicho por Daniel profeta, que estará en lugar santo "entonces... vendrá la confusión. Daniel habló de esto en el capítulo doce y versículo ocho al once: "Y yo oí más no entendí. Y dije: "Y desde el tiempo que fuere quitado el continuo sacrificio hasta la abominación espantosa, habrá mil doscientos noventa días". Así el templo será reconstruido, restaurado el culto, se ofrecerá continuo sacrificio hasta que súbitamente todo cese y aparezca la abominación del asolamiento, esto es, la llamada blasfemia, asunción de la Deidad por la bestia, ya sea por la presencia personal del anticristo o su imagen, o quizás, ambos, demandando ser, el sólo, adorado, violando así su previo convenio con los Judíos.

Pero no solamente Jesús y Daniel, pero también Pablo señala con su dedo el mismo significativo acontecimiento al tratar con los elementos del tiempo. En II Tesalonicenses 2:3-4 dice: "No os engañe nadie en ninguna manera, porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llame Dios, o que se adora; tanto que se siente en el Templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios".

Ahora pues, pisamos tierra sólida. El mismo Jesús poniendo su dedo para señalar este acontecimiento claramente muestra los elementos de tiempo en su historia del fin. Bien menciona El la palabra "Cuando". Esa palabra denota, tiempo. Todas las otras señales vendrán primero, pero si usted anhela saber "la señal del fin", esté en expectativa de "la abominación del desolamiento". Pablo dice que este monstruo de iniquidad aparecerá en el templo. Lo mismo dice Daniel, Cristo y también Pablo. Y la profecía lo señala para el futuro como el *hombre del destino*, el *superhombre*, el *hijo de perdición*, el *hombre de pecado*, el *cristo del diablo*:

Cuando él se atreva a exigir la adoración que sólo pertenece a Dios, cuando él insista en que todo el mundo se postre ante su imagen, seguido los judíos se rebelarán. "No te harás imagen", ordenó Moisés y "No tendrás otros dioses delante de mí". Así, pues, vendrán al fin, la dificultades. El peligro por dondequiera nos acecha. ¿Para qué de testigos y predicación entonces? Sólo queda una alternativa. Será lucha. De ahí la orden de huir, escapar si es posible; hallar un sitio de refugio y con toda pronte-

tud. No hay que demorar, ni perder un momento. Huir hacia las concavidades y las cuevas.

Y cuando el anticristo salga del templo, lo hará para exterminar a judíos y cristianos y dará comienzo a la gran tribulación. "Entonces, huid y escapad por vuestras vidas".

"Entonces los que están en Judea huyan a los montes" (ver. 16). Huid a las concavidades y cuevas en los sitios más densos de las montañas para seguridad. Y el que esté sobre el terrado, no descienda a tomar algo de su casa; y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar sus vestidos (vers. 17-18). No habrá tiempo para nada. Solo la vida será salvada. Los ajueres del hogar serán confiscadas. Tan urgente será la huida que todo será abandonado. "Y ¡ay! de las preñadas y de las que crían (vers. 19). Si, porque ellas serán atropelladas en su marcha agitada. "Orad porque vuestra huida no sea en el invierno ni en sábado (vers. 20). Habrá intenso frío en las montañas y no habrá combustibles de calor y como consecuencia serán

expuestos a la muerte. Y si esto aconteciere en el sábado judaico, indica que los judíos no creyentes que son netamente ortodoxos y que están estrictamente adheridos a la ley de Moisés, éstos no podrán escapar más allá de dos millas cuya distancia no será suficiente para salvarse del anticristo.

Ahora seguirán los anuncios de la gran tribulación. "Por tanto, cuando vieres la abominación del asolamiento, que fué dicha por Daniel, huid, porque habrá grande aflicción cual nunca fué visto desde el principio del mundo hasta hoy ni será" (vers. 15 y 21). Nada de esto, excepto los desnudos anuncios, con las sugerencias de sus horrores hará posible el acortar la duración de este período aflictivo. En otras partes de la Biblia hallamos descritos los grandes e inescrutables sufrimientos de tan terrible período. Notad pues, que esta se abre paso simultáneamente con la manifestación del Anticristo en el templo en Jerusalén. De ahí que tengamos el aviso previo de la huida. Trad. S. M. Alfaro

Sección de Cuestiones Generales

Agridulces

"Yankilandia Tolerante"

"La Grandeza Norteamericana"

Nos asombramos de dos soberbias declaraciones de Valenciano en una de sus múltiples hojas sueltas q' larga por calles y apartados de San José. Dícenos: "No es posible llevar la tolerancia religiosa a los extremos a que se lleva en Yankilandia".

Realmente nos alegramos ya que Valenciano acepta lo que tantos hemos afirmado: *que los protestantes son los portaestandartes de la libertad de cultos y tolerancia religiosa*. Que los países evangélicos o protestantes, no atropellan la libertad de la conciencia como lo hacen los países católicos y que dichos países protegen a todos los credos religiosos es una verdad incontestable. Por eso el pueblo de Chicago, concurrió en masa al Congreso Eucarístico del clero y no hubo escándalos ni brutales atropellos. Sin embargo, aquí mismo Valenciano, el más intolerante de los sacerdotes, azuzaba e incitaba al pueblo a atropellar al Rvdo. Angel Archilla Cabrera y otros.

"La reconciliación espiritual es la que ha hecho la grandeza de los Estados Unidos". ¿En qué quedamos? No está Valenciano proclamando que Estados Unidos por ser protestante es un país de *animales y estúpidos*? Damos gracias a Dios que hoy Valenciano reconoce que tanto Estados Unidos, como Alemania, Suiza, y Gran Bretaña, deben su grandeza al Evangelio y a su tolerancia religiosa. ¿Por qué los países católicos no son tan grandes y tan tolerantes como los protestantes? Porque le falta la *sal* y la *luz* del Evangelio que nosotros traemos a este país y a otros.

"Martín Lutero murió suspirando por Roma"

Ese es el atrevido dicho de Roma y sus secuaces tratando de tergiversar la verdad diáfana y la alba historia del reformador alemán. Han pretendido decir que se salió de Roma por robarse una monja. Fue el 31 de octubre

de 1517 que él clavó sus 95 tesis y *cuasi* rompió con Roma (muchos fueron los mensajes y delegados que Roma le envió suplicándole no dejara el *redil*): en abril de 1521 compareció ante la Dieta de Worms y no se retractó, rompiendo oficialmente con la iglesia jerárquica y despótica (y aun no se había casado;) y después de haber consolidado la gran obra de la reforma y hallarse tranquilo y victorioso, decidió formar su hogar y se casó en 1521 con Catarina von Bora, teniendo al fin el hogar más dulce y encantador que puede verse en Alemania. Conque amigos, se *unió a su digna dama por matrimonio* (según ordena Dios) ocho años después de haber hecho volar con la bomba de dinamita de sus 95 tesis el edificio corrompido de Roma.

Y en cuanto al dicho corriente y falsario de ustedes, de que murió arrepentido de su salida de Roma, lo desmentiremos con vuestros historiadores, el *beato y celoso* César Cantú: "Hallándose en lo más crítico de su enfermedad, Lutero decía:

"Venga pronto Nuestro Señor, y lléveme consigo, venga con su último juicio, yo alargaré mi cuello; blanda él la espada, y que descanse... Y bien de nuestra vida ni aun el diezmo damos a Dios? Y creemos que con las buenas obras se gana el cielo?... Qué he hecho yo jamás?... *Este pajarito ha fijado su nido y va a dormir tranquilo; no se inquieta bajo su rama, y deja que Dios piense en él, ¡Oh, Señor Jesús, te encomiendo mi alma. Yo dejaré este mundo terreno y perderé la vida; pero sé que quedaré eternamente a tu lado.*

"Tres veces dijo: "En tus manos encomiendo mi espíritu: *tú me redimiste, oh Señor, Dios de verdad*".

"El doctor Jonas le dijo: "Reverendo padre, ¿morís constantemente en la fe que habéis enseñado?" Lutero respondió con un "Si" claro y profundo y se durmió para siempre.

"Amó a la mujer que *tomó por esposa*, vivió bien con ella y trabajó con sus propias manos para proporcionarle el sustento". "Es grato seguir a Lutero en su vida privada y en sus opiniones particulares, pues tiene muchos pensamientos hermosos acerca de la Naturaleza, la Biblia, las

escuelas, la educación, la fe y la ley..... Era buen marido y padre cariñoso.

"En el seno de su familia reposaba de sus luchas exteriores, reía, bromeaba, amaba...., y cuando su esposa se estremecía ante la idea de los peligros que le amenazaban, le inspiraba confianza en Dios, y para dar distinto giro a sus pensamientos, la colmaba de palabras dulces, y la muerte de su hija le arrancó acerbos lágrimas".

¿Estados Unidos Cristiano?

47, 550, 000 personas norteamericanas son miembros de las iglesias evangélicas; en otras palabras, el 40 por ciento del total de sus habitantes. Al ver la cifra el clero romano declara que el resto (sesenta y tres millones) son ateos o católicos. No, compañeros, nuestras iglesias hacen censos anualmente y descartan de sus listas (limpiándolas) los que no viven rectamente. ¿Por qué no limpiar las vuestras? Porque se quedarían solos teniendo que expulsar a casi todos los curas por inmorales.

Pero volviendo a los millones restantes, muchos podrán ser buenos evangélicos, más no quieren figurar en las listas de iglesias. De modo pues, que aseguramos que Estados Unidos "que debe su grandeza a la vida espiritual evangélica que tiene y a su tolerancia religiosa" según Valenciano, no es ateo ni católico, es cristiano.

"Buscando a un hermano mono".....

Las universidades y los evolucionistas gastan su tiempo

y su dinero tratando de trazar un punto de contacto, de apoyo y semejanza entre el mono y el hombre. En otras palabras, buscan en el mono a su *padre o hermano*. Pero pasan las generaciones y desaparecen las especies y aun no se encuentra ni *contacto*, ni *apoyo* y *semejanza* y como el que existe entre el Padre y el Salvador Jesucristo. Ni el rabo del *simio* le sirve de *contacto* y *apoyo*, porque la ciencia anatómica declaró desde hace muchos años, q' el cráneo del mono de 6 mil años como el del hombre no han sufrido evolución; son iguales hoy, al de los tiempos prehistóricos, pero sin semejanza. ¡Miserable vida la de los *monomitas!*

Mujeres Pelicortadas

El Rey Jorge dijo: "No me gusta contemplar a los caballos con la crin de su rabo recortada, porque se me viene a la memoria seguidamente las mujeres con sus cabellos recortados. ¡Bien por el Rey Jorge! Es triste el espectáculo que nos ofrecen nuestras damitas en la actualidad. De seguro, agrego yo, que ni las nuestras, las cristianas, pueden adorar a Dios bíblicamente con su cabello que según el apóstol San Pablo habría de servirles de cobertura y menos secar los pies ungidos del Maestro cuando por seguir la corriente del mundo se cortan el pelo y luego se afeitan y pelan a lo Valentino. Hermanas y amigas, es menester honrar al Señor con el cabello y guardar la decencia y dignidad femenil de cristianas.

ORAFLA

Necesitamos un joven

Se necesita un joven que se pare derecho, que se siente derecho, que proceda con rectitud y que hable con verdad.

Un joven que escuche atentamente cuando se le hable, que pregunte cuando no entienda, y que no pregunte sobre lo que no le importa.

Un joven cuyas uñas no tengan "luto", cuyas orejas estén limpias, cuyos zapatos estén lustrados, cuya ropa esté cepillada, cuyo cabello no esté en desorden, y cuyos dientes estén bien cuidados.

Un joven que se mueva rápidamente y con el menor ruido posible.

Un joven a quien se vea alegre, que tenga una sonrisa para todo el mundo, y nunca esté de mal humor.

Un joven que sea respetuoso con todo hombre y atento con toda señora o niña.

Un joven que no fume, y que no tenga tampoco deseos de aprender a fumar.

Un joven que nunca abuse de los jóvenes o muchachos, ni permita que otros abusen de él.

Un joven que cuando no sepa una cosa, diga "no sé", y cuando cometa un error diga: "Me equivoqué" y cuando se le pida que haga una cosa diga "Voy a hacerla en el acto".

Un joven que hable con la frente alta y que hable

siempre lo que piensa.

Un joven que prefiera perder su empleo o ser despedido del colegio, antes que decir una mentira o cometer felonía.

Un joven que demuestre más interés en hablar bien el español, que en decir blasfemias, ajos y otras indecencias.

Un joven que no se la dé de sabio, ni trate de llamar la atención por tonterías.

Un joven que se conduzca con natural desenvoltura, en presencia de las niñas.

Un joven que no sea egoísta y que no esté siempre hablando y alabándose a sí mismo.

Un joven que sea bueno con sus padres y tenga más intimidad con la madre que con nadie.

Un joven que no sea santulón, ni pedante, sino franco, feliz y lleno de vida..

A este joven o muchacho, se le necesita por doquiera: La familia lo necesita, el colegio lo necesita, el taller lo necesita. En el comercio e industrias se le necesita: los demás jóvenes, muchachos, y muchachas lo necesitan, la Patria lo necesita; todo el mundo lo necesita; y Dios lo protegerá.

SELECTO

CONFERENCIAS
en el Instituto Bíblico
(Anexo-Frente al Laberinto)

Todos los miércoles y viernes a las 7 y 15 p. m. para damas y caballeros
Esas conferencias estarán a cargo de los Sres. Strachan, Alfaro, Thompson y Montaña.

Imp. Borrascé Hnos.—San José, C. R.